

TURISMO SOLIDARIO Y EMPODERAMIENTO: EL CASO DE EK BALAM, YUCATÁN, MÉXICO

SOLIDARY TOURISM AND EMPOWERING: THE CASE OF EK BALAM, YUCATÁN, MÉXICO

Jouault, S. ¹; Pulido-Madariaga, E. ²

¹Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), Licenciatura en Turismo. ²Maestría en Ciencias en la especialidad de Ecología Humana. CINVESTAV-Mérida.

Autor responsable: samuel.jouault@uady.mx

RESUMEN

Últimamente las políticas públicas conducen a enfocarse en el turismo como una de las formas para lograr el desarrollo en comunidades rurales. Diversas organizaciones sociales han identificado dicha política y ven en ello una manera de diversificar sus actividades económicas, con especial énfasis en el aprovechamiento de los recursos naturales con fines turísticos. En relación con los diferentes tipos de turismo, desde el concepto convencional o masivo en contraposición al turismo alternativo, así como otras formas de turismo, como el sustentable, responsable y solidario, en esta contribución se muestra cómo en la península de Yucatán el producto de turismo solidario promocionado por la Asociación Civil TDS, basado en iniciativas colectivas, ha permitido el empoderamiento social, político y cultural de la comunidad indígena Maya de Ek-Balam, a través de un proyecto de turismo rural.

Palabras clave:

ABSTRACT

Recently, public policies lead to focus on tourism as one of the ways to attain development in rural communities. Various social organizations have identified this policy and consider it a way of diversifying their economic activities with a special focus on the use of natural resources with tourism aims. With regard to the different types of tourism, from the conventional or massive concept in contrast with alternative tourism as well as other forms of tourism, such as sustainable, responsible and solidary tourism, in this contribution we show how in the Yucatan Peninsula the product of solidary tourism promoted by the TDS Civil Association, based on collective initiatives, has allowed social, political and cultural empowering of the Maya indigenous community of Ek-Balam, through a rural tourism project.

Key words: Rural actor, Maya culture, agroecotourism.

Campeño de Ek Balam guiando hacia su milpa.
Fotografía: Mtro. Samuel Jouault



INTRODUCCIÓN

Actualmente el turismo es una de las industrias de mayor crecimiento, considerado una de las actividades más importantes en el desarrollo con implicaciones económicas al generar divisas; sociales, al incidir en el crecimiento urbano, considerando patrones de ocupación espacial, e influir en procesos de conservación ambiental (Figura 1) (Schéou, 2009; Marín y García, 2012).

En el mundo occidental el turismo estuvo ligado al desarrollo económico, tecnológico y social, caracterizado por el desplazamiento de gran cantidad de personas en ciertas épocas del año, con destino a lugares específicos y hábitos consumistas. Este "turismo de masas", también conocido como tradicional, clásico, convencional o turismo de sol y playa, es concurrido en la actualidad por nuevas modalidades

y terminología que generan diversidad conceptual turística (Figura 1). Autores como Bernard Schéou (2009) han generado una clasificación de los tipos de turismo con base en el grado de exigencia ética que considera qué tan responsable, sustentable, solidario y justo es en la realidad. Con base en lo anterior, el objetivo del presente se enfocó en realizar un análisis del turismo solidario y su relación con el empoderamiento de una organización social, así como de su impacto en la comunidad rural en Ek Balam, Yucatán, México.

Turismo solidario

Inicia en los años cincuenta con la aparición de las primeras formas de turismo alternativo que intentaban vincular las realidades socio-políticas con las económicas locales (Miraglio, 2008). Esas formas de turismo, llamadas de inmersión, respondieron a demanda de clientes

decididos a tener nuevas experiencias y relaciones con poblaciones del Sur. En los años setenta, en la región de la Casamance en Senegal (al sur del río Gambia), a través de la iniciativa de Christian Saglio, se experimentaron fórmulas de turismo rural integrado como se conocen hasta la fecha, incluyendo dispositivos de acogida específicas conformes a las tradiciones y prácticas locales en temporadas idóneas. Este tipo de gestión comunitaria encuentra algún éxito, ofreciendo a los jóvenes del pueblo la posibilidad de construir cabañas para los turistas según reglas de arquitectura vernácula, como la casa a *impluvium* o la de dos pisos, con el afán de valorizar y conservar este aspecto de la cultura local; de lo anterior se desprende que el campamento pertenece al pueblo de una manera colectiva. Los precios son idénticos en los siete campamentos los cuales, aun cuando son lugares comunes de vida, cuentan con un nivel de confort rústico, que permite a los visitantes tener la oportunidad de descubrir la vida cotidiana de los pueblos. Un ejemplo de lo anterior es Camanance, donde los turistas son inmersos en la cultura *diola* y las actividades propuestas por los guías locales se enfocan en el descubrimiento a pie, la bicicleta o las pangas locales, el patrimonio cultural material e inmaterial, así como el patrimonio natural del pueblo y sus alrededores.

El modelo económico de estos receptivos comunitarios ha consentido que los ingresos de la actividad turística sean invertidos integralmente en las mismas comunidades a través de programas sociales, permitiendo la construcción de escuelas, centros de salud y maternidades. En la actualidad son siete los

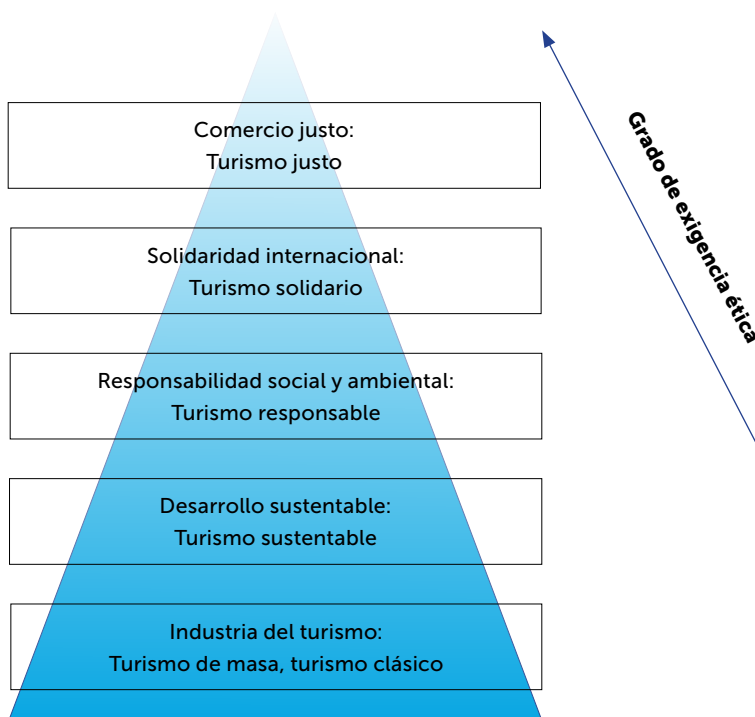


Figura 1. Clasificación de tipos de turismo según su grado de exigencia ética (Schéou, 2009).

campamentos abiertos a los turistas en esta región de África del oeste los que están dinamizando la economía local. Cabe mencionar que, a partir de 1998, la Organización No Gubernamental y Asociación Civil Turismo y Desarrollo Solidarios tiene una conducta similar en Burkina Faso. La definición no formal de ese tipo de turismo todavía se cuestiona, siendo una de las interrogantes el saber cuáles podrían ser los procesos para implementar este tipo de turismo solidario por lo que, en la Figura 2, Caire y Roullet-Caire (2003) ofrecen una propuesta, incluyendo los componentes de sistema de organización, tamaño y estructura del mercado y los instrumentos de intercambio e inversión.

Sistema de organización

Está basado en la economía solidaria, la cual incluye tres tipos de intercambio (economía mercantil, involucrada al mínimo a través de una aerolínea, por ejemplo; economía no mercantil sin fines de lucro, que constituye el corazón del proyecto; y la forma no monetaria, expresada a través de la economía doméstica y la vecindad, reciprocidad, diálogo, hospitalidad e intercambios. Otro componente de la organización es la democracia participativa, que implica una voluntad colectiva de ser promotores y no figurantes del proyecto turístico, de tal forma que la co-gestión por una parte de la población local se apoya sobre la participación ciudadana.

Un tercer factor es la cultura de cooperación y no de

competencia que refuerza el carácter colectivo de ese proyecto, aunado a cierto nivel de respaldo de países a través de organizaciones no gubernamentales (ONG), o bien, un operador responsable.

El tamaño y la estructura del mercado

Es el segundo componente del proceso de implementación del turismo sustentable y tiene un enfoque de territorio limitado, es decir, un pueblo o comunidad, y cumple la regla de las "tres P": pocos visitantes, poco tiempo (estancias cortas) y pocos meses. Para evitar una confrontación con el turismo de masas busca diferenciarse y enfocarse a áreas rurales. Otra característica es que debe existir una valorización del territorio, la cual se traduce en la conservación de los recursos naturales y culturales. Por último, existe una voluntad de otra forma de consumo: es una negación del consumo pasivo y del consumismo, relacionado con la destrucción y el desperdicio.

Los instrumentos de intercambio e inversión

Este tercer componente se basa en tener un precio justo que permite asegurar un nivel de vida digno a los productores; además de garantizar estabilidad del precio en el tiempo, facilita la anticipación a largo plazo, tales como una solidaridad concreta por contar con un financiamiento solidario de la inversión inicial y que permite la constitución de un patrimonio común al servicio del desarrollo sustentable que implica un control ciudadano de su uso.

LA IMPLEMENTACIÓN DEL TURISMO SUSTENTABLE A TRAVÉS DEL TURISMO SOLIDARIO



Figura 2. Implementación de un turismo sustentable a través del turismo solidario, de acuerdo con Caire y Roullet-Caire (2003).



Empoderamiento

Desde los años sesenta varias iniciativas políticas han considerado que la solución a la pobreza es el empoderamiento de las comunidades locales, teniendo como objetivo un desarrollo económico (Rocha, 1997). En este contexto la participación comunitaria local es un aspecto esencial para asegurar que la actividad turística sea sostenible, asegurar el financiamiento de los proyectos (Cole, 2006), obtener un soporte comunitario y lograr la aceptación del desarrollo de proyectos turísticos en la comunidad; por lo que una participación de los beneficiados en la planificación de los proyectos puede conducir a decisiones más adecuadas y a una mayor motivación por parte de la población local (Scheyvens, 1999).

El empoderamiento es un proceso que ayuda a las personas para ejercer control sobre los factores que afectan sus vidas (Cole, 2006; Scheyvens, 1999) y es donde “la participación de los miembros de una comunidad son agentes activos del cambio y tienen la capacidad de encontrar soluciones a sus problemas, tomar decisiones, implementar acciones y evaluar sus soluciones” Cole (2006). Existen diversas clasificaciones de empoderamiento. Rocha (1997) menciona una escala que “evoluciona” según experiencias de poder individual a comunitarias. El socio-político reconoce como elementos principales a la existencia de una reflexión crítica por parte tanto de la comunidad como de los individuos respecto a las relaciones con las estructuras de poder y a la acción colectiva hacia dichas estructuras de poder. También existen dos niveles de desarrollo del empoderamiento socio-político; el primero se explica cuando la comunidad se está transformando desde el interior en un actor con poder; el segundo, cuando los miembros de la comunidad pasan de ser espectadores a ser actores en el desarrollo de este proceso y, en ambos casos, se considera importante la presencia de un agente externo para que dicho proceso se desarrolle (Rocha, 1997).

Autores como Scheyvens (1999) se refieren a cuatro tipos de empoderamiento: el económico, enfocado a los ingresos generados por el turismo; el **psicológico**, que surge por el orgullo y el valor relacionado a las tradiciones culturales; el social, que se presenta al haber una mayor cohesión en la comunidad; y el político, definido como un proceso multidimensional que se caracteriza por la oportunidad de elegir, la capacidad de tomar decisiones y de llevarlas a cabo, y asumir la responsabilidad por las decisiones y acciones, así como sus consecuencias (Cole, 2006).

El entendimiento y la comprensión del fenómeno turístico son esenciales para el empoderamiento de las comunidades locales en la toma de decisiones adecuadas sobre su desarrollo turístico; el incremento del acceso a los agentes externos puede ser de una gran relevancia, así como el desarrollo de nuevas habilidades de lenguaje (estudio de otras lenguas e idiomas) y de los medios de comunicación, como el fortalecimiento de su identidad, sinónimo de capacidad en la toma de decisiones (Cole, 2006). Sin embargo, cabe mencionar que el principal método para fomentar la participación en el empoderamiento organizacional radica en cambiar la forma en la prestación de servicios al integrar a las personas como productores para que puedan comprender y actuar en su entorno (Rocha, 1997). Diversos poblados y pequeñas comunidades se han integrado al mercado turístico (Marín y García, 2012), siendo la comunidad de Ek-Balam ejemplo de dichas comunidades rurales que diversifican sus actividades tradicionales con el turismo que sea rural o solidario, como lo fomenta la asociación civil TDS.

La Asociación Civil Turismo y Desarrollo Solidarios (TDS)

La organización no gubernamental *Tourisme & Développement Solidaires* (Turismo y Desarrollo Solidario=TDS) fue creada en 1998. Se inspira en experiencias de turismo integrado ocurridas en Casamance, Senegal en África en los años setenta, y de turismo rural en Francia. Se integra en diferentes redes asociativas (Unión Nacional de Asociaciones de Turismo, conocido como UNAT), de comercio justo (Plata-Forma del Comercio Justo, abreviado como PFCE), y de desarrollo (Centro de Investigación e Información por el Desarrollo, o también denominado CRID). TDS apoya a comunidades rurales a valorizar su riqueza patrimonial y ambiental con un turismo controlado e imaginado como una obra colectiva que sirve de palanca de desarrollo. Por ejemplo, una Aldea de acogida TDS representa una comunidad o parte de ella movilizadas en torno a una dinámica, que adhiere un dispositivo original de organización turística comunitaria y está integrada a una red nacional e internacional de comunidades, organizadas sobre el mismo modelo para asegurar su promoción y comercialización de forma solidaria.

MATERIALES Y MÉTODOS

La comunidad de Ek-Balam, localizada en el municipio de Temozón, aproximadamente a 180 kilómetros de la ciudad de Mérida y a 154 kilómetros de Cancún (88° 08' 45" O y 20° 53' 32" N), cuenta con cerca de 300 habitantes (155 hombres, 145 mujeres), de los cuales 44.3% son

económicamente activos (INEGI, 2010). Se encuentra a dos kilómetros de la zona arqueológica del mismo nombre; es una comunidad indígena de origen maya donde algunos pobladores viven en casas de arquitectura vernácula maya, se cultiva la milpa tradicional y se habla lengua maya. Cabe mencionar que en el municipio de Temozón las principales actividades económicas son: agricultura, ganadería, artesanía (urdido de hamacas, bordado de prendas de vestir y tallado de madera para muebles) y turismo (la zona arqueológica de Ek-Balam y los cenotes) (SAGARPA, 2002; SEFOE, 2012). La información se obtuvo por medio de entrevistas semi-estructuradas y observación participante, de junio de 2010 a abril de 2013. Se participó en diversas actividades, como tours y capacitaciones, donde participaron socios, empleados y huéspedes de la cooperativa, así como pobladores de la comunidad.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La comunidad de Ek Balam, U Najil Ek-Balam, AC y la Asociación Civil Turismo y Desarrollo Solidarios (TDS)

En 2000, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) propuso un proyecto a la comunidad, cuyo objetivo era establecer cabañas y un corredor para comercializar los productos de la región (especialmente hamacas), logrando incrementar la estada del turista y, de esta forma, contrarrestar la migración y la falta de empleo en la comunidad. En 2004 la casi totalidad de ejidatarios de la comunidad se agruparon en la Asociación Civil U Najil Ek-Balam (el 26 de diciembre de 2006 deciden formar la sociedad cooperativa U Cuchil Kuxtal, dado que no podían comercializar (lucrar) sus servicios por medio de la AC.). El ejido de la comunidad concesionó cuatro hectáreas al grupo, con lo que se formó la reserva ejidal U Najil Ek-Balam. Al inicio del desarrollo de la actividad no se acordó pagar ninguna comisión al ejido por el uso de la "reserva ejidal", pero sí aportaban dinero cuando éste era solicitado para la organización de algún evento. Recientemente el grupo y el ejido firmaron un acuerdo donde se especifica que la cooperativa pagará 10% de las utilidades al ejido al final del año. Se construyeron cabañas "ecológicas" (entre su infraestructura, además de estas cabañas, tienen piscina, mirador, recepción, museo maya, área de camping, estacionamiento, comedor, cocina, sala de usos múltiples, lavandería, bodega para las bicicletas y caseta de vigilancia) y, si bien el hospedaje es su principal actividad, también ofertan diversos servicios, como son: alimentos, camping y tours con guías certificados; además,

tienen acuerdos con los propietarios de cenotes en la zona, como Sak-Awa y Xcanché. Actualmente, el grupo está formado por 13 socios, y 12 empleados fijos y tres temporales. Con el paso del tiempo algunos prefirieron salirse de la agrupación para dedicarse a sus actividades agropecuarias porque no obtenían ingresos suficientes para el pago de sueldos; actualmente, los socios de U Najil Ek-Balam AC son los mismos que los de U Cuchil Kuxtal, SC. Los socios tienen una media de edades de 55 años, de los cuales 23% habla solo lengua Maya; 23%, poco español; y 53.8%, habla maya y domina bien el español. Son campesinos, cultivan milpa de autoconsumo y algunos la combinan con ganadería y/o apicultura a pequeña escala.

Los socios que participan en la actividad tienen la responsabilidad de verificar el buen funcionamiento de las instalaciones, turnándose cada 24 horas, mientras los empleados atienden a los turistas. Los empleados fijos trabajan por horas y están agrupados por camaristas, lavanderas, cocineras y meseros; cada trabajador recibe un sueldo promedio mensual de \$704.26. Éstos varían de acuerdo con el trabajo desempeñado, siendo el menor de \$620.05 y el mayor de \$787.50. Realizan asambleas ordinarias cada mes, donde el grupo completo analiza, discute y toma las decisiones para beneficio tanto de la cooperativa como de la comunidad; en ocasiones incluso los empleados participan en estas reuniones. Cabe destacar que participan activamente en consejos de turismo alternativo (son miembros del Consejo de Turismo Alternativo Comunitario de Yucatán (COTACY)), ferias estatales y nacionales, y cuentan entre sus relaciones estratégicas con universidades y diversas organizaciones no gubernamentales. En el aspecto ambiental consideran la reserva como zona de conservación de flora y fauna, participan en programas de reforestación y tienen un manejo de energías alternativas por medio de paneles solares; actualmente el grupo cuenta con la certificación de Moderniza, programa de calidad diseñado por la Secretaría de Turismo, y con la norma NMX-AA-133-SCFI-2006, que establece los requisitos de sustentabilidad para prestadores de ecoturismo. Desde 2001 este grupo ha sido financiado por diversas organizaciones (principalmente por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Comisión Nacional Forestal y el H. Ayuntamiento de Temozón).

Se presenta una buena relación con los pobladores de la comunidad; entre los tours ofertados se encuentran

los talleres en los que el turista participa, así como la visita a la milpa, actividades en las que invitan a la gente de la comunidad a ofrecer su casa, recibiendo posteriormente un pago. Cuando el grupo recibe capacitaciones invita a la gente de la comunidad a participar, e incluso, algunos voluntarios han ido a dar clases de inglés a los niños de la comunidad. En noviembre de 2011 el grupo se integró al circuito de Yucatán promocionado por la asociación TDS; a la fecha ha recibido ocho grupos (64 turistas). TDS destina un porcentaje de los ingresos al fondo de desarrollo; la cooperativa recibió una capacitación de primeros auxilios en el que participaron también jóvenes interesados en incorporarse a la actividad turística.

En 2012 la cooperativa registró ingresos de más de 600,000 pesos (aproximadamente 8% de éstos fueron por medio de TDS); sin embargo, tuvo un déficit de casi 6,000 pesos (de dicho ingreso, 59% fue utilizado para cubrir sueldos, mientras que 41% se utilizó en gastos administrativos y de operación). Los socios esperan que sean sus hijos quienes le den continuidad a la iniciativa empresarial; incluso, algunos ya se están capacitando como guías de la naturaleza de NOM-09-2002-SECTUR, otros participan en los cursos de capacitación y algunos ya laboran como empleados hijos.

CONCLUSIONES

De acuerdo con la clasificación de Scheyvens (1999), existe un empoderamiento

psicológico, social y político de los habitantes involucrados en el turismo, ya que a algunos de los socios les ha dado la oportunidad de salir de su comunidad con destinos nacionales y al extranjero, por lo que muestran mayor interés en la actividad. La importancia de que sean promovidos internacionalmente es que ellos sienten orgullo al ver sus fotografías en folletos que circulan en países como Francia. Para los miembros de la Sociedad cooperativa el turismo es una actividad complementaria y, aunque no ha logrado un empoderamiento económico, hay que remarcar que la



Campeño de Ek Balam compartiendo el pozole de coco.
Fotografía: Mtro. Samuel Jouault

población económicamente activa presenta una cifra superior al promedio a nivel estatal (40.72%); asimismo, en la comunidad el porcentaje de mujeres económicamente activas es superior por casi 10% respecto al promedio a nivel estatal.

Una de las razones a las que se atribuyen estas diferencias es el hecho de que cada vez hay más mujeres que se incorporan al desarro-

llo de la actividad turística como artesanas y a través de diversas labores de la cooperativa. En esta comunidad el turismo ha permitido valorar las actividades del sector primario como esenciales para la resolución de las necesidades básicas pero, a la vez, como pilares de una cultura gastronómica; de esta forma, el turismo solidario es una actividad complementaria que ofrece al turista la posibilidad de insertarse en la vida cotidiana de los pobladores.

La sociedad cooperativa ha influido en el empoderamiento político y social de algunos socios, lo que ha permitido su participación activa en Ferias y Consejos de turismo; sin embargo, hay que reconocer que la presencia de agentes externos, como CDI y TDS, han sido importantes en el proceso. El turismo solidario en la comunidad ha ido en aumento, lo que ha permitido el intercambio cultural entre los habitantes de Ek-Balam y los turistas. Se espera que con una escolaridad superior a la

de sus padres, dominio del idioma español y capacitaciones mejor aprovechadas y que llevan a la práctica, los jóvenes sean los que logren ese empoderamiento económico y tengan al turismo como una opción real de empleo y no solamente como una actividad complementaria.

LITERATURA CITADA

- Caire G., Rouillet-Caire M. 2003. Tourisme du Nord et développement durable du Sud: la contribution de l'alter-tourisme. En <http://www.tourisme-durable.org/>.
- Cole S. 2006. Information and Empowerment: The Keys to Achieving Sustainable Tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 14:6, 629-644
- INEGI. 2010. Censo general de población y vivienda 2010.
- Marín-Guardado G., García de Fuentes A., Daltabuit-Godás M. 2012. Turismo, globalización y sociedades locales en la Península de Yucatán, México. *Revista de turismo y patrimonio cultural. Colección Pasos edita No. 7*
- Miraglio M. 2008. Promouvoir le tourisme solidaire en France: l'émergence d'une nouvelle offre de voyages éthiques dans le secteur touristique face à ses défis. Sorbonne Nouvelle, Paris.
- Rocha E.M. 1997. A ladder of empowerment. *Journal of Planning Education and Research*, 17(1), 31-44.
- SAGARPA. 2002. Plan Municipal de Desarrollo Rural Sustentable del Municipio de Temozón. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. Recuperado el 22 de julio de 2012 en: http://www.campoyucatan.gob.mx/OEIDRUS/Municipalizacion/180_Tizimin/Temozon/Plan_Temozon.pdf.
- Schéou B. 2009. Du tourisme durable au tourisme équitable: quelle éthique pour le tourisme de demain?. De Boeck Supérieur.
- Scheyvens R. 1999. Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism management*, 20(2), 245-249.
- SEFOE. 2012. Perfil de Yucatán. Secretaría de Fomento Económico. Recuperado el 22 de julio de 2012 en: http://www.sefoe.yucatan.gob.mx/esp/yucatan/municipios_Act.php.



Pobladora de Ek Balam enseñando a hurdir a una joven turista.
Fotografía: Mtro. Samuel Jouault